



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11248

AÑO XXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

1.º DE MAYO DE 1899

CONDICION

El pago sera siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lortie rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDO
 AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.
 34 AÑOS DE EXISTENCIA
 SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.
 Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Cabales 15.

PROCEDIMIENTO EXTRAÑO

Cuando se reunieron en Zaragoza las Asambleas de las Cámaras de Comercio y Agrícolas y abominando de la mala administración y de las transgresiones de la ley echaban en cara a los gobiernos la falta de sinceridad en las elecciones, dijimos: *Hé ahí un elemento que se dispone á luchar en defensa de la verdad del sufragio*. Y dejando volar la fantasía, contemplamos á España enardecida por las arengas de los tribunos de las Cámaras que, tremolando la bandera de la regeneración, estimulaban á los electores á la lucha del voto.

Vamos á presenciar una pelea de titanes—dijimos para nuestro colete.—De un lado va á combatir el elemento oficial, los resortes de gobierno, la influencia de los caciques y el interés personal. En el campo opuesto van á concurrir al empuñado combate los que en estos últimos meses de desdichas se han pasado los días y las semanas lamentándose y maldiciendo á los que nos han traído el desastre y acusan lo sin compasión los causantes del mal. Da la tesisura en que se habían puesto los asambleístas, las elecciones de diputados iban á revestir los caracteres de un duelo mortal en el que el gobierno resultaría aplastado por la pública opinión.

La derrota del gobierno estaba

descontada; los industriales y comerciantes estaban empeñados en que el vencimiento fuera real y, al efecto, todos ellos estarían dispuestos á buscar votos, á intervenir en las mesas electorales para que no se hicieran trampas, á evitar con su vigilancia los renombrados bucherazos que tanta fama nos han dado más allá de las fronteras, en una palabra, á que de la urna saliera lo que en ella entrara.

Pero no era la verdad tanta belleza. Todo eso que nosotros suponíamos y que nosotros con los ojos del espíritu antes de las elecciones, no era más que un sueño. Cuando llegó la realidad, las cosas pasaron como siempre, porque ni las Cámaras presentaron candidatos, ni buscaron votos, ni solicitaron la intervención que había de ser garantía de verdad ni hicieron nada en pró de la regeneración del sufragio que había de ser el principio de la regeneración de España.

Hemos dicho que no presentó candidatos y no es verdad en absoluto. Se presentaron unos pocos con el carácter de candidatos de las Cámaras, pero ó se retiraron antes de tiempo ó resultaron vencidos por presión oficial, tan desdichadamente fueron servidos esos candidatos por sus colegas de profesión, que murieron en el fondo de la urna como cualquier político de oposición.

Una cosa es predicar y otra dar trigo. Una cosa es constituirse en Asamblea y hablar en común y otra cosa es obrar aisladamente en

la villa ó en el pueblo donde se tiene la casa, el negocio, las relaciones y los intereses que pueden repercutir más provechosos dándole voto á los políticos.

Ahora desear las Cámaras adquirir los municipios. Sea enhorabuena; pero por Dios! no resulte que huyendo del perail les salga un bancal de dicha planta en la frente.

Cuando se critica un procedimiento y se le anatematiza como fuente de grandes males, no debe caerse en la tentación de aceptarlo. Porque... ¿con qué derecho acusará á los políticos el Ayuntamiento que se va á formar en Cadiz por la influencia oficial? Para ese viaje no se necesitaban alforjas.

TRISTEZAS

El desierto ha de ser mi tumba fría.
 ¿Qué marchar que espero? ¿que ambiente?
 Quiero soledad, el abandono,
 he perdido para siempre el alma mía.
 No tengo dicha, ni poder, ni calma.
 ¿Que hacerme en esta vida pasajera?
 Arrebatame ¡oh muerte! que me espera
 la madre cariñosa de mi alma.
 Pedro Sánchez Arjona

MICROSCOPICAS

Fecha luctuosa la de hoy para la patria.
 Ha pasado un año y aún permanece fijo en nuestra mente el recuerdo doloroso de aquel 1.º de Mayo.
 La escuadra española esperaba el momento del combate. La enemiga abandonaba su forcadadero de Hong Kong para romper las hostilidades, y el cable había traído la noticia á España.
 La impresión fue enorme. Entre los barcos americanos y los españoles había diferencias de poder en favor de los primeros; pero éstos iban mandados por general invencible, por el general «No importa» que en ocasiones de su-

premo apare había estado la victoria á las armas españolas. Además, se avecinaba el 2 de Mayo, fecha de gloria escrita tres veces en la historia patria y el recuerdo de ese día no dejaba ingar á los tómos.

Y el combate sobrevino, desigual, empeñado, terrible; el coloso cayó con irresistible fuerza sobre nuestros pobres buques que hicieron prodigios para quedar vencedores, pero de nada sirvió el valor heroico de las tripulaciones ante los proyectiles incendiarios de la artillería contraria.

El desastre fue completo. Y al mediar la mañana, nuestros viejos barcos se retorcieron entre llamas y se hundían en el mar, llevándose con ellos la bandera de combate y la influencia de la nación en las regiones de Oriente.

Las consecuencias de aquel desastre aun las sentimos y las sentiremos mucho tiempo, por que ni en cabeza propia escarmentamos los españoles.

COSAS VARIAS

Gran proyecto católico romano
 Tomamos de «The Daily Chronicle»: «En la reunión anual de la «Verdadera Sociedad Católica» celebrada en la casa arzobispal, en Westminster, el cardenal Vaughan, que presidia, propuso un importante proyecto para celebrar el advenimiento de la nueva centuria.»

El cardenal Vaughan dijo que la «Verdadera Sociedad Católica» tenía oportunidad este año para darse á conocer por medio de la literatura que debía ser conocida y, apreciada en el mundo, en conexión con el proyecto de despedir al último año de esta centuria, y recibir al primero de la nueva con un acto, solemne é internacional, de homenaje al Señor Nuestro Salvador, que tuviera su centro en Roma, para lo cual debían hacerse plegarias y peregrinaciones.

Los peregrinos debían visitar Loreto, Jerusalen y Roma; debían erigirse cruces en las catedrales y principales iglesias, con inscripciones en latin conmemorativas del movimiento.

Exposición del Sagrado Sacramento

En la misma noche, del 30 al primero de Enero, debían encenderse fogatas en las plazas públicas y sitios prominentes como adoración y gratitud del género humano á N. D. Redentor que vino á iluminar las almas con la luz de S. J. y otras cuantas ceremonias que debían celebrarse en Roma.

¿Cuál es el doctor que ha visitado el mayor número de pacientes en un día?
 El doctor agnus Prarrer Sebastián Knéppde Wörlshofen, una corta distancia al sud de Angsborg, en Alemania, en uno de sus días de más trabajo atendió cerca de 1.200 pacientes, en un par de sesiones de cerca de cuatro horas cada una.

Su fama era tan grande que la gente acudía á él de varios países, hombres, mujeres y niños de todas las edades de la vida. Acostumbraba á resolver 150 casos por hora, sin ninguna dificultad. No era necesario exámen y pocas preguntas bastaban.

¿Verdaderamente para qué eran precisas? si con agua fría, baños, vendajes y pasos con los pies desnudos sobre la húmeda yerba se terminaba la farmacopea del doctor.

Había una excepción—una untura compuesta de miel y yerbas medicinales para aquellos que padecían enfermedades de la vista.

Vivió hasta la edad de 76 años y decía que su plan curativo le había alargado considerablemente la vida.



Mensajeros Romanos.
 30 de Abril
 La literatura española, y muy especialmente la villa de Madrid, serán eternas deudas del escritor matritense que supo ridiculizar sin merir las costumbres de su pueblo, los tipos que en él vivían, y cuanto podía ser objeto de

—Os presento mi hermana doña María de Ayala, dijo Azucena, que mantenía asida de la mano á Ursula.

—¡Vuestra hermana! exclamó Mr. de la Chamriere: indudablemente, me he equivocado; aún me equivoco; esto no puede ser, como no sea yo objeto de una fascinación.

—Tal vez, Mr. de la Chamriere: ¿conocéis á mi hermana?

Mr. de la Chamriere miraba cada vez con más insistencia, con más turbación á Ursula, que se le mostraba tan indiferente como si nunca le hubiera visto.

Mr. de la Chamriere, hasta entonces, no había visto á Ursula, sino con su traje de beata, cubierta la admirable garganta y los negrísimos y ricos cabellos con la toca.

Estaba transformada: parecía infinitamente mas hermosa.

Mr. de la Chamriere tenía la seguridad de que Ursula había entrado en el cuarto de la marquesa de Nuestra Señora de las Nieves y de que no había salido.

Era, pues, muy extraño le presentase Azucena, llamándola su hermana, una dama tan cabelta, tan bien vestida, tan bellamente prendida, tan al-



CAPITULO VIII

Una tela de araña

MONSEJUR de la Chamriere que tenía inclinada la cabeza bajo el peso de sus cavilaciones, la levantó deteniendo su paseo, al sentir el roce del traje de las dos jóvenes sobre el pavimento.

Al ver á Ursula se puso pálido y retrocedió.

—No, no puede ser, dijo de una manera involuntaria.

Y reprimiéndose, las saludó con una reverencia que no hubiera sido mas profunda si hubiera tenido delante de sí al gran Luis XIV.

—Uno solo de ellos, contestó Azucena; el otro corresponde al cuarto de la princesa: ¿por qué me habeis hecho esa pregunta?

—En verdad que no lo sé; por nada, dijo Ursula, retirándose del balcón y cerrándole: ¿queréis darme recado de escribir?

—Con mucho gusto, dijo Azucena, yendo á una papelería, abriéndola y sacando de ella un precioso recado de escribir y poniéndolo sobre la mesa.

VI

Ursula se sentó y escribió lo siguiente:
 «Señora princesa de los Ursinos:
 No quiero incomodaros con una visita, y prefiero escribirlos. Pareceme que estáis mal prevenida contra mí, y sentiría mucho que estéis tan tanto de sus majestades, no existiese entre nosotras la mejor armonía.—Aguardo impaciente vuestra respuesta, en la que espero me deis la seguridad de que os estimas y correspondéis al sincero afecto que os ofrezco con toda la lealtad de mi alma.—Vuestra, Esperanza de Ayala.»